

ECONOMÍA / POLÍTICA

DIAGNÓSTICO EXPANSIÓN

Dinamismo económico en España,

LA INCERTIDUMBRE NO CESA/ Las exportaciones y el turismo son los grandes motores del crecimiento, mientras que la inversión

Pablo Cereza. Madrid

Una de las características que hacen más seguros a los aviones es que, independientemente del número de motores que tengan, todos están preparados para volar con uno solo. Igual que sucede con la economía, que ha logrado mantener el paso en los primeros meses sustentada casi exclusivamente en el consumo y en el sector servicios, al tiempo que se apagan la inversión, la construcción y la industria, y las exportaciones amenazan con hacer lo mismo. Sin embargo, los aviones no están preparados para volar más allá de una hora con un solo motor, se trata de una solución de emergencia para poder buscar una pista de aterrizaje segura. Lo mismo sucede con la economía, que, a pesar de que Sánchez diga que va "como una moto", empieza a flaquear en muchos aspectos porque no puede funcionar sostenida únicamente en un sector.

En términos globales, la economía está creciendo con fuerza, con un alza del PIB del 0,5% entre enero y marzo y unas previsiones, tanto por parte del Gobierno como de la OCDE, que apuntan a crecimiento del 2,1% en el conjunto del año. Pero cuando se analiza en detalle se observan algunas grietas, debido a la cada vez más intensa divergencia entre unos sectores agrario e industrial muy débiles, golpeados por el alza de los costes energéticos, la sequía y el difícil contexto internacional agravado con la recesión de la eurozona, y unos servicios que tiran con fuerza de la actividad. Así, el campo se arriesga a tener pérdidas por valor de 10.000 millones de euros este año, mientras que la producción industrial cede un 0,9% en abril, lastrada por las fuertes caídas de los bienes de consumo duradero (4,9%) y los bienes intermedios (4,3%). Y, aunque la facturación del sector servicios sigue creciendo con fuerza por el momento (un 10,5% en mayo), cabe preguntarse hasta qué punto puede seguir haciéndolo, dado que cerca de la mitad de su actividad está ligada directamente a los dos sectores antes mencionados. E, incluso dentro del sector

Las matriculaciones de automóviles se recuperan, pero siguen un 28% bajo las cifras de 2019

servicios, si se mira el desglose, hay algunas lagunas. Un ejemplo de ello es la venta de automóviles, que todavía se sitúa muy por debajo de las cifras previas a la pandemia. Entre enero y mayo se matricularon 404.337 turismo, un 28% menos que en el mismo periodo de 2019, lo que se puede deber a la pérdida de poder adquisitivo, pero también a las crecientes restricciones al uso de vehículos particulares o a la incertidumbre sobre el futuro. De hecho, la compra de vehículos siempre se ha considerado el mejor termómetro sobre la economía, dado que mide tanto la fortaleza del consumo como la confianza en la creación de empleo y la concesión de crédito, por lo que su debilidad supone una gran señal de alerta. Y también tiene un impacto directo, ya que el 14% de los automóviles fabricados en España se destina al mercado interno, y este mueve, de forma directa o indirecta, el 10,5% del PIB industrial.

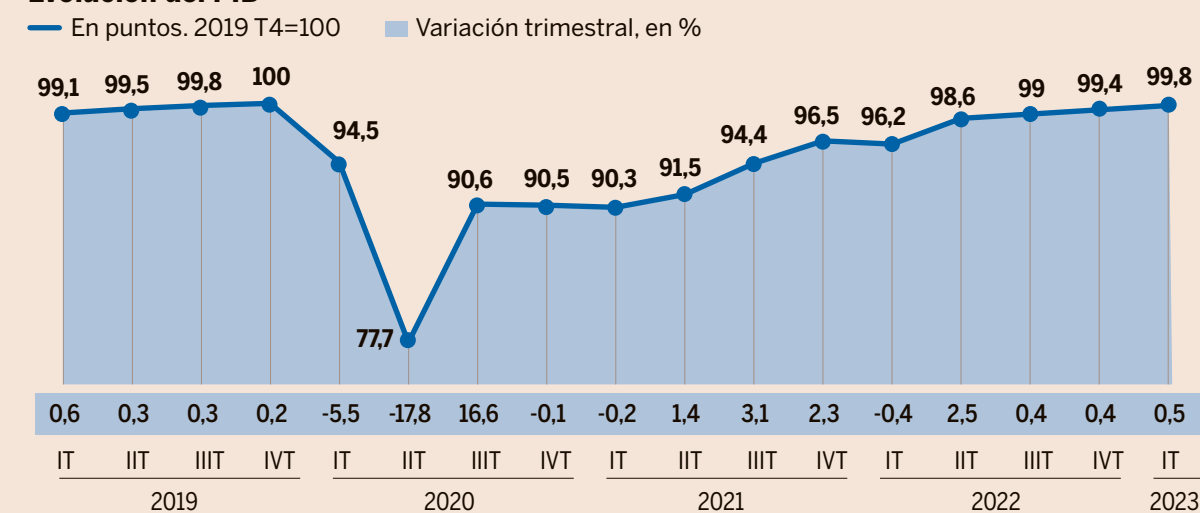
Sin embargo, no se trata del único subsector industrial que ha resultado tocado, ya que todas aquellas actividades electrointensivas se han resentido por el aumento de los costes energéticos y, en el caso de las que cuentan con cogeneración, la incertidumbre sobre la retribución. Se trata de actividades como la metalurgia (que cae un 5,4%), la industria química (8,2%), la alimentaria (6,5%), el cemento, los azulejos... Todos ellos no solo se han visto lastrados por el aumento de los costes energéticos, mayor en Europa que en otras zonas del mundo, sino también por su volatilidad y las dudas en torno al coste futuro, lo que ha llevado a la paralización de numerosas fábricas, como es el caso del 37% de las plantas que recurren a la cogeneración de energía.

Mercado laboral

En segundo lugar, el empleo vuelve a crecer con cierta

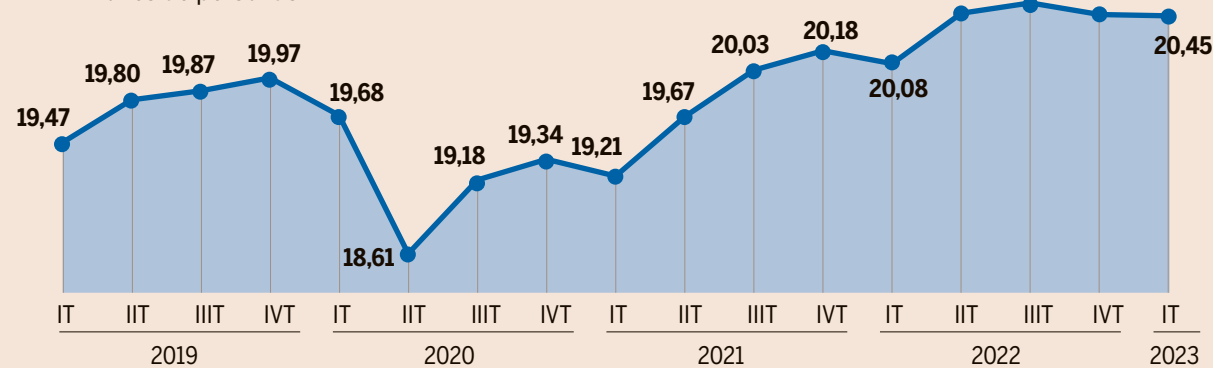
RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Evolución del PIB



Ocupados

En millones de personas.



Expansión

-0,2%

PIB

Más de tres años después del estallido de la pandemia, España es uno de los pocos países que todavía no han recuperado las cifras de PIB previas al covid, que quedan un 0,2% por debajo de los niveles de 2019.

-2,5%

Productividad

La productividad por trabajador cae un 2,5% desde el estallido de la pandemia, debido a que ahora es necesario contar con más trabajadores, que tienen jornadas más reducidas, para generar un PIB similar.

-5,1%

Poder adquisitivo

El poder adquisitivo de las familias ha caído un 5,1% desde el cuarto trimestre de 2019, según la OCDE, debido a que la evolución de los salarios ha sido inferior a la inflación. Esto es, la mayor caída de los países desarrollados.

303.998

Despidos

Aunque el mercado laboral ha alcanzado su récord de trabajadores, con 20,8 millones de afiliados a la Seguridad Social, los despidos entre enero y abril también se sitúan en máximos: 303.998 ceses de las relaciones laborales.

fuerza después de la ralentización que sufrió en la segunda mitad del año pasado, debido a la incertidumbre que suponía un posible corte del gas ruso. Sin embargo, es necesario tener cierta cautela. Por un lado, uno de cada seis de los 582.676 puestos de trabajo generados en los últimos doce meses hasta mayo corresponde a la hostelería, un

sector que todavía está recuperándose de los problemas derivados de la pandemia y que por tanto crece más de lo habitual, mientras que la agricultura sufre la pérdida de 25.031 afiliados a la Seguridad Social por los problemas derivados de la sequía y el aumento de los costes de producción, mientras que buena parte del aumento que se ha pro-

ducido en los últimos años se debe en buena medida a la creación de empleo en las Administraciones Públicas.

Además, aunque el Gobierno saca pecho con la reforma laboral, que ha permitido un fuerte incremento del empleo indefinido, el aumento de los costes laborales también ha auspiciado un récord histórico de despidos. Entre enero y

abril de 2023 se han registrado 303.998 bajas de afiliación al Régimen General de la Seguridad Social por despidos, un 48% más que hace un año y el máximo de la serie histórica, que hasta ahora se había registrado en 2020, con la pandemia. Y hay un elemento que también puede hacer que la dinámica del mercado laboral cambie en los próximos me-